

EL CANTON MURCIANO.

Diario Oficial de la Federación.

DOS CUARTOS CADA NUMERO

EN TODA ESPAÑA

PARTE OFICIAL

JUNTA SOBERANA DE SALVACIÓN DE CARTAGENA

Comisión de Servicios públicos

Gravísimas y muy justas consideraciones de higiene pública, obligaron á esta Junta á meditar sobre la funesta trascendencia de dejar al albedrío individual el servicio de alimentación de carnes

Noticiosa de que hay fundados motivos para creer se hallan contagiadas muchas reses y que la codicia inhumanitaria de algunos especuladores no se retrae por el espantoso riesgo, en que pudiera colocarnos su criminal interés, quiere evitar el peligro y en cumplimiento de tan sagrado deber acuerda.

1.º Que no podrán sacrificarse machos cabríos en vena, ni reses flacas, sino ganado que por su grosura de riñones y saludable aspecto garantice su buen consumo.

2.º Que los comandantes de las puertas prohiban bajo su más estrecha responsabilidad en la introducción en la plaza de carnes no procedentes del matadero público, y por lo tanto reconocidas y selladas.

3.º Que los contraventores sean multados por primera vez en 300 reales y decomisos, y en las sucesivas con todo el rigor del criminal que atente á la salud y á la vida de todos los habitantes de Cartagena.

4.º Que incumbe grave responsabilidad al ciudadano inspector de carnes sino vigilase el exac-

to cumplimiento de la anterior disposición.

Salud y federación.
Cartagena 16 noviembre 1873.
A de la Calle.

JUNTA

DE INSPECCION Y EXAMEN DE CARTAGENA.

Sírvase V. insertar en el periódico que tan dignamente dirige el adjunto documento, para que llegue lo más pronto posible á conocimiento de su dueño.

Salud y federación.
Cartagena 17 noviembre 1873.
P. O.
José Márquez.

Ciudadano director del «Cantón Murciano.»

La persona que se le hayan perdido tres papeletas de la casa de préstamos, puede acudir á la capitánía general de Marina, en el salón de sesiones que ocupa la Junta de Inspección y Examen, que allí le darán razón.

Cartagena 17 noviembre 1873.
P. O.
José Márquez.

PARTE NO OFICIAL

Ayer publicamos el manifiesto del comité de salud pública de Barcelona, hoy lo hacemos del de Madrid, cuyos documentos ya conocidos del partido liberal formarán uno de nuestros mayores documentos históricos.

Dice así:

AL PUEBLO FEDERAL.

Este comité de salud pública que entre otros importantísimos deberes ha contraído el de velar por la pureza de la doctrina democrática federal, os dirige su voz en este momento de suprema angustia para el

país, y de vida ó muerte para la República.

Republicanos federales de Madrid, republicanos federales de toda España ¡alerta!

Los enemigos de la federación; los más terribles é implacables enemigos de la República y de la emancipación del pueblo, han sido y serán siempre los que llamándose republicanos, vienen desde hace tiempo perturbando profundamente nuestro partido.

Vosotros los conocéis; pero no importa; escuchad.

El verdadero partido republicano federal fue el que organizó los pactos en fin del 68, el que derramó su sangre en Cádiz, Málaga y Jerez; el cobardemente desarmado en Tarragona y Barcelona; el que pactó en Tortosa, y se juramentó en Lérida; el que promovió la insurrección del 69 cubriendo con sus cadáveres las calles de Valls y la Bisbal; de Zaragoza y Bérjar; de Barcelona y Valencia; el que resistió la quinta del 70 en Gracia y otros puntos; el que intentó la revolución para impedir la entrada en Madrid de un monarca advenedizo; el que combatió la fatal benevolencia; el que se opuso á la coalición nacional y pretestó contra la política de espectáculo; el que sublevó al Ferrol y á la marina; y, por último, el que recientemente se ha batido en Sevilla, San Fernando, Málaga y Valencia, y continúa en armas en Cartagena.

Y los falsos republicanos, los republicanos apóstatas y traidores, son los que por su influencia en el partido pudieron deshacer los pactos federales; los que dijeron, para engañarnos, que el oro de la reacción promovió las insurrecciones de Cádiz Málaga y Jerez, los que descubrieron el pacto de Tortosa y delataron el juramento de Lérida para matar la insurrección del 69; los que llamaron al pueblo á la revolución por la quinta del setenta y lo abandonaron en Gracia y otros puntos; los que firmaron con una pluma de plata el artículo 33 de la constitución, ó hicieron abortar la revolución de Madrid para que Amadeo manchase con los cascos de

su caballo el limpio suelo de una ciudad republicana; los que proclamaron la benevolencia, la coalición nacional y la esportación en provecho de los radicales y en favor de la monarquía; los que burlaron el acuerdo revolucionario de la Asamblea federal; los que calificaron de delito la sublevación del Ferrol, y los que acaban de bombardear á Sevilla, San Fernando y Valencia, asaltan á Cartagena y vendiendo la patria al extranjero, acusan ante el mundo á los defensores de la federación de asesinos é incendiarios, de bandidos y piratas.

Republicanos federales de Madrid, republicanos federales de toda España, ¡alerta!

Ya sabéis quienes son leales, quienes los falsos republicanos.

Pues bien oír.

Esos, los que siempre nos engañaron y vendieron; los que no dan posesión á nuestros municipios y diputaciones; los que tienen la hacienda en bancarrota y los empréstitos ruinosos por sistema; los que combaten á los republicanos y olvidan á los carlistas; los que mantienen la esclavitud en Cuba y la ordenanza de España: esos falsos apóstoles de la República Americana llama negreros y Europa nombra asesinos, se agitan y cabildan, celebran reuniones y preparan la opinión del partido para soluciones indignas que mistifiquen nuevamente el dogma federal, y para apoyados en nuestra fuerza, escalar una vez más el poder; supone inteligencias con los elementos revolucionarios, y son mentira; nos hablan de transacciones y arreglos de la unión, del partido federal, de los peligros de la patria, de las complicaciones extranjeras, de la muerte de la república.

¡Alerta, republicanos federales!

El verdadero partido republicano federal no necesita unirse, porque está unido con los vínculos de la idea federativa y por los lazos de tanta sangre derramada; los peligros de la patria y las complicaciones extranjeras, son producto de la vergonzosa intervención por ellos solicitada; ellos son los traidores á la democracia; ellos los asesinos de la República.